



## **D o s s i e r d e P r e n s a**

# ***SANTO DIABLO*** **Ernesto Pérez Zúñiga**

19,95 euros  
416 páginas

# ***Santo Diablo***

Ernesto Pérez Zúñiga / Kailas editorial / Ficción española

*¿Adónde conduce la lucha entre el santo y el diablo que todos llevamos dentro? ¿Qué tributo se cobra en nuestra piel el progreso de la Historia?*

*Santo Diablo es una ficción sobre nuestra Historia que invita a reflexionar en torno a los conflictos del presente. Ernesto Pérez Zúñiga es una realidad en la nueva literatura nacional, un valor sólido y seguro, un escritor atrevido que no duda en sacar a la luz nuestra historia más reciente con tal lucidez y fantasía que leer se convierte en una necesidad.*

**El lugar:** La ciudad de Vulturno, situada en algún rincón de la península ibérica, en una época tan próxima a la Guerra Civil que después de los hechos narrados ya nunca sucederá nada.

**La acción:** Un grupo de jornaleros anarquistas prepara la revolución contra Don Luis Sánchez de León y Bontempo, propietario ancestral de la tierra y de los destinos de quienes la habitan. De un lado, el cacique enloquecido que trata de adherirse todas las fuerzas de la ciudad para sofocar la rebelión. Del otro, los miembros del Sindicato y Manuel Juanmaría, su líder natural, entregados a una causa tan necesaria como desesperada.

**El contexto:** Es la España invertebrada, la de las desigualdades sociales insalvables pero también la de la legitimación de la lucha de clases. Una ficción sobre nuestra Historia que invita a reflexionar en torno a los conflictos del presente.

**La novela:** Esperpéntica y coral, *Santo Diablo* es una novela repleta de voces, de espacios y de pequeñas historias en donde lo fantástico, lo real y lo grotesco se combinan sintetizando una época en la que, a costa de sangre y esperanza, un país trata de reinventarse.

**El autor:** Ernesto Pérez Zúñiga ha vivido y estudiado en Granada, ciudad en la que publicó sus primeros libros de poemas y de relatos: *El vigilante*, *Los cuartos menguantes*, *Cuentos del harén* y *Ella cena de día*. Hoy vive en Madrid, donde nació en 1971. Ha sido profesor de literatura y, después de una reconocida labor como editor literario, actualmente coordina las actividades de literatura y pensamiento en el Instituto Cervantes. En el año 2002 fue galardonado con el Premio de Poesía Joven de la Comunidad de Madrid por su libro *Calles para un pez luna* (Visor) y vio la luz un nuevo libro de relatos, *Las botas de siete leguas y otras maneras de morir* (Punto de Lectura). La crítica ha resaltado su estilo, a la vez depurado y original, para plasmar un mundo propio comprometido con la compleja época que vivimos. “Literatura pura y dura”, ha dicho sobre esta novela Luis Mateo Díez.

La obra de Ernesto Pérez Zúñiga ha sido recogida en distintas antologías y traducida a varios idiomas.

## ***Santo Diablo*** en palabras de Ernesto Pérez Zúñiga

***“Santo Diablo es una novela de grandes pecadores, de grandes enajenados, y también de redentores que tropiezan con una realidad que no pueden controlar”.***

*Santo Diablo* es una ficción. Transcurre en un único verano en el que han venido a sintetizarse y a deformarse parte de la guerra civil con su primera posguerra y una larga época anterior donde se incubó la guerra: desde finales del siglo XIX hasta los años 30 del siglo XX, la época de las revoluciones campesinas. Por aquel tiempo hubo una generación de españoles –jornaleros anarquistas, en el caso de esta novela– que pensaban que había llegado el momento de cambiar el orden del mundo, frente a otros españoles de la misma generación –pertenecientes al grupo de los privilegiados, desde los terratenientes a la Iglesia– que pensaban que el mundo había que dejarlo como estaba por todos los medios posibles.

- Los primeros, los diablos, no creían en ningún tipo de poder salvo en aquello que pudieran hacer sus manos.
- Los segundos, los principales, conformaban el poder con una simpleza abrumadora: un animal que defiende todo lo que acumula y que aniquila a quien pretenda arrebatarlo.

***Santo Diablo*** es una novela de grandes pecadores, de grandes enajenados, y también de redentores que tropiezan con una realidad que no pueden controlar, empezando por la propia mente. Junto a la lucha entre distintas maneras de concebir el orden social, transcurre la lucha del individuo consigo mismo. De manera que problemas fundamentales como la libertad,

la identidad y la justicia son parte de un problema mayor: ¿Nuestra manera de concebir la realidad es la correcta? ¿Nuestros modelos de sociedad son algo más que una construcción ficticia pero consensuada? ¿Nuestra manera parcial de concebir la realidad no es la causa de todos nuestros conflictos sociales y personales? Si hemos confundido los conceptos de realidad y sociedad, ¿hay que renunciar a las revoluciones?

### **Niveles de realidad**

La narración de esta novela precisa de varios niveles de realidad, varias estrategias de lenguaje y de puntos de vista:

1. Una tercera persona omnisciente, muchas veces virada al esperpento, para contar la historia.
- El distanciamiento y la deformación de claroscuro sirven para enfocar la esencia de embrutecimiento que esconden la ambición, el interés y los resortes de la voluntad y la barbarie, en los dos bandos, especialmente en el que tiene los medios económicos y culturales.
  - La narración esperpéntica esculpe bajorrelieves sobre la narración realista para destacar los tópicos y los mitos de las clases sociales, la ingenuidad de ciertos discursos revolucionarios; para destacar aún más la retórica y los mensajes ideológicos de los vencedores que se transmitieron como patrones de comportamiento durante décadas.
  - Pero un esperpento contemporáneo busca algo más que la expresión última de la realidad a través de la deformación: trata de hacer reaccionar químicamente los elementos subconscientes y conscientes de la mente del lector, uniendo algunos pasajes de esta novela con la herencia moral e ideológica recibida por nuestra historia más reciente.

- Cada lector puede recibir y volver a deformar el esperpento según su propia memoria e idiosincrasia. Cada lector obrará (reaccionará) sobre la narración según su propia postura –consciente y subconsciente– respecto a ella. En este sentido, el esperpento se convierte en un mecanismo de indagación, reflexión y denuncia sobre el pasado y el presente.

2. Un lenguaje psicológico, en primera persona, para mostrar lo que oculta el pensamiento de los protagonistas, la apariencia de los hechos que han sido considerados heroicos, que han sido considerados secretos por parte de los personajes pero que los lectores pueden espiar y juzgar.

- Este tipo de discurso aparece entreverado en la narración en tercera persona, con el fin de hacer simultáneos para el lector el pensamiento y la acción de los personajes.
- Por otro lado, en capítulos dedicados al punto de vista de un solo personaje (o del “yo colectivo”, como ocurre en *Un testigo en el cortijo de los Orantes*), a través de monólogos orales, “fluir de la conciencia”, cartas... Son los lugares idóneos para investigar los conflictos entre identidad y libertad, conciencia y acción, nuestra interacción con el miedo y el deseo, etc.

3. Hay un discurso que comparte elementos de los dos anteriores, para expresar un mundo onírico y mágico relacionado con la imaginería católica, los aparecidos, el alcohol, la naturaleza, los sueños y las palabras de los muertos.

4. Un discurso directo variable, basado en que cada individuo es un universo propio de lenguaje; y, por supuesto, en el universo rural, tan material como mágico, tan rico como ya perdido.

## La escritura de la novela

En *Santo Diablo*, en general son menos convencionales los pasajes que transcurren a partir del anochecer. Los matices del lenguaje, como los de la luz, transforman nuestra percepción de la existencia. Por eso es un privilegio para los escritores de hoy contar con una tradición narrativa tan diversa (y tan experimentadora en el siglo XX) para poder inspirarnos en uno u otro procedimiento según el punto de vista y las demandas de la propia historia, que son las que determinan la escritura de una novela y la vuelven a inventar. Nunca he tenido la alegría de escribir como en esta novela. Escribiéndola he reído y también he sentido el vacío. Supongo que he querido disfrutar con *Santo Diablo* y me he encontrado sufriendo con sus personajes. Como decía un personaje de Salinger, observé atentamente en mi interior aquello que quería leer –y ahí mandan tanto el placer como la necesidad, la espera–, y me puse a escribirlo.